

La Tragedia Comunista de 1932

MARTI, LUNA Y ZAPATA SON FUSILADOS ESTA MAÑANA

Fueron Condenados Ayer Por El Tribunal Militar

EN PLENO CONSEJO DE GUERRA ORDINARIO

En su Defensa Luna y Zapata Declararon que Nunca Obedieron que las Ideas que Profesaban Trascieran Las Sangrientas Consecuencias que ha Sufrido el País

Impresión General del Juicio y Detalles Interesantes de los Últimos Momentos de los Ajusticiados

La Comandancia General del Ejército de la República de Guatemala, en su calidad de Tribunal Militar, en pleno Consejo de Guerra Ordinario, celebró ayer a las diez y cinco minutos de la noche, en el solar situado en la cuarta calle poniente de la ciudad de Guatemala, el juicio a los señores Agustín Faramundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata, acusados de haberse unido a la revolución comunista y de haberse dedicado a la propaganda y a la ejecución de actos de violencia contra el Gobierno y la vida de los ciudadanos.

10 CTS. DIARIO LATINO POR EL HOGAR Y POR LA PATRIA. DIARIO DE LA TARDE

SESION PREPARATORIA DEL CONGRESO

SE ELIGIO LA DIRECTIVA PROVISIONAL

AMA, AJUSTICIADO POR LA IRA POPULAR



"La Universidad es una fábrica de hombres mediocres y sin conciencia", dijo A. Luna antes de morir

Luna y Zapata comulgaron devotamente pero Martí se negó a recibir auxilios cristianos, diciendo que no creía en eso

Agustín Faramundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata, acusados de haberse unido a la revolución comunista y de haberse dedicado a la propaganda y a la ejecución de actos de violencia contra el Gobierno y la vida de los ciudadanos.

IZQUIERDA: José Feliciano Ama, el líder comunista que fue castigado por quienes, cegados por sus temibles órdenes, fueron al desorden y al crimen. La multitud de Izalco ahorcó a Ama, vengándose de su tiranía sangrienta. Aquí se ve el cuerpo del indio Ama, pendiente aún del lazo con que fue ahorcado.

DERECHA: José Feliciano Ama, último ascendiente de los caciques de Izalco, indígena temible, líder comunista que llevó al desorden a los habitantes de aquella histórica comarca y que ahora ha sido castigado por la multitud, llevándolo a la horca. En la foto aparece momentos antes de ser ajusticiado por el pueblo.

Tomado de Diario Latino, del 10. de Feb. de 1932. (Copia fiel).

"MARTI, LUNA Y ZAPATA SON FUSILADOS ESTA MAÑANA FUERON CONDENADOS AYER POR EL TRIBUNAL MILITAR".

"LA UNIVERSIDAD ES UNA FABRICA DE HOMBRES MEDIOCREES Y SIN CONCIENCIA". DIJO ALFONSO LUNA ANTES DE MORIR. . .

Luna y Zapata comulgaron devotamente pero Martí se negó a recibir auxilios cristianos, diciendo que no creía en eso.

Agustín Faramundo Martí, Mario Zapata y Alfonso Luna, fueron fusilados esta mañana a las siete y un cuarto, en esta capital, en el solar situado al costado Norte del Cementerio General, al margen de la cuarta calle poniente.

Desde la mañana de ayer, nuestros reporteros se dedicaron a la búsqueda de los más completos detalles de la

ejecución, la cual, como se había determinado en el acta del Consejo de Guerra, se verificaría en público y en la mañana de hoy.

De esta suerte DIARIO LATINO ofrece a sus lectores la versión más exacta y completa de la fusilación, ya que sus representantes tuvieron la oportunidad de presenciar, sin omitir detalle alguno.

UN VISTAZO RETROSPECTIVO

El día veintiuno de enero último, a eso de las diez de la noche, fuerzas de la policía capturaron, en una casita del barrio de San Miguelito a los líderes comunistas Agustín Faramundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata, decomisándoles documentos de mucha importancia referentes a un plan de asalto a los poderes públicos y a un grande y grave trastorno a la paz social. También les decomisaron dos paquetes que, una vez que fueron abiertos, resultaron conteniendo no menos de cien bombas de dinamita, desti-

nadas a segar muchas vidas y destruir muchas propiedades.

Lo demás ya lo saben los lectores: los graves trastornos que han venido alterando la tranquilidad de la sociedad salvadoreña.

SE REUNE EL CONSEJO DE GUERRA

Llenados los demás requisitos legales es decir, instruido el proceso correspondiente, con todos sus detalles de ley, el asunto fue sometido a consejo de guerra el día treinta de enero último. Este consejo de guerra se reunió a las seis de la tarde en la Penitenciaría Central para examinar el proceso y determinar la pena que corresponde a los detenidos sediciosos.

El Consejo quedó integrado así: Presidente, general Manuel Antonio Castañeda vocales, coronel Hipólito Ticas, general Emilio Marroquín Velásquez, coronel Domingo García Morán, coronel Ladislao Escobar, Auditor General de Guerra, doctor Arturo Salano. Como secretario actuó el coronel Ladislao Escobar, Fiscal General Eleázar López; defensor, bachiller René Padilla.

A las siete de la noche comenzó la lectura del proceso en las oficinas de la Dirección de la Penitenciaría y terminó más o menos a las once de la noche, comenzando inmediatamente los debates, los cuales finalizaron a la una de la madrugada del día de ayer. A esa hora llevaron los reos a la celda y se reunió el Consejo de guerra en privado para dictaminar. A las seis horas y media, fueron abiertas las puertas y se dio a conocer el fallo: los tres reos fueron condenados a muerte por fusilación, por los delitos de sedición y rebelión.

Una vez que les fue notificada la sentencia, los reos apelaron de la resolución para ante el Comandante General del Ejército.

Además de haber hecho la defensa el bachiller René Padilla, se defendieron por sí propios los reos Zapata y Luna.

EN CAPILLA ARDIENTE

En la Penitenciaría Central fue instalada la capilla ardiente y se les permitió que fuesen visitados por sus familiares y amigos. También se les permitió escribir algunas cartas.

La causa fue enviada en apelación al señor Presidente y Comandante General del Ejército, quien poco después la devolvió.

TODO LISTO PARA LA EJECUCION

Desde la madrugada de hoy, todo estaba listo para la ejecución y desde muy temprano fueron llegando al sitio señalado fuerzas de guardia nacional y de policía. A las seis y media de la mañana llegaron los soldados que harían la descarga contra los reos, bajo el mando del teniente Manuel Velásquez.

A las siete de la mañana llegaron los reos en una ambulancia de la policía, seguidos del Consejo de guerra, del juez militar doctor Rodríguez Miranda y de los médicos forenses. Seguían varios camiones con tropas equipadas de ametralladoras y fusiles, para guardar el orden.

los acompañó hasta los últimos momentos.

Luna y Zapata comulgaron devotamente, pero Martí manifestó que él no comulgaba, porque no creía en tales ceremonias. Durante esos momentos, como en el resto del tiempo que transcurrió, Martí estuvo muy sereno y únicamente se le miraba intensamente pálido.

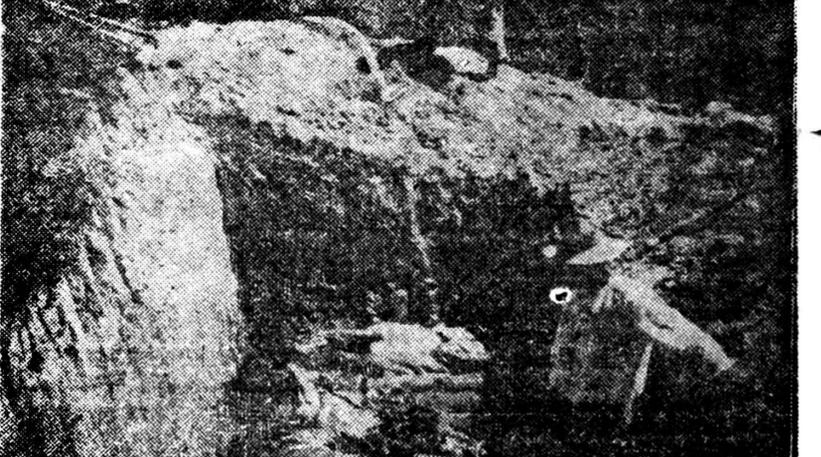
ALINEADOS EN EL PAREDON

A las siete y minutos, los reos fueron alineados junto al paredón del costado norte del Cementerio, frente a la cuarta calle poniente, la cual, en pocos instantes, se llenó de espectadores que sumaban unos quinientos.

La tropa, bajo las órdenes del teniente Velásquez, se formó frente a los reos. Martí estaba en el centro, Luna a su izquierda y Zapata a la derecha.

CASTELLANOS RIVAS LOS ACOMPAÑABA

Por petición expresa de los sentenciados, el escritor y periodista don Jacinto Castellanos Rivas, Secretario Particular de la Presidencia de la República, los acompañó en los últimos momentos. Dos o tres minutos antes de la ejecución se dieron un fuerte abrazo. También abrazaron los reos a otras personas, entre ellos al doctor José Antonio Pinto Lima, de quien Luna se despidió con un fuerte apretón. Luna llamó



Otra de las fosas abiertas para enterrar los cadáveres.

UN DISCURSO DE LUNA

Poco antes de haber salido de la Penitenciaría, en aquel mismo local, Luna habló. Dijo que la Universidad Nacional estaba llena de hombres mediocres, de hombres sin valor y sin alma. Y en seguida se soltó en un largo y fogoso discurso contra ese centro de cultura, expresando su criterio de que la Universidad es "una fábrica de hombres mediocres y sin conciencia".

LA PRIMERA DESCARGA

A las siete y un cuarto, Luna pidió que se le permitiera hablar, pero ya el oficial había dado la orden de "firmes" a sus soldados, siguiendo la orden de "apuntar", y en seguida la palabra definitiva: "fuego". Se oyó una descarga. Martí y Zapata se fueron de lado, sobre el brazo derecho. Luna quedó por unos instantes de pie, pero una nueva descarga le hizo caer hacia el poniente quedando doblado.

LA COMUNION DE LOS REOS

Esta mañana, antes de que fueran conducidos al patíbulo dos de los reos hicieron su comunión, habiendo antes confesado sus pecados al presbítero García Prieto, que

al oficial que mandaba la tropa y dijo: oficial, ordene a esos obreros que no me tiren a la cara, sino que al pecho.

(CONTINUARA MAÑANA)



Cadáveres putrefactos transportados al lugar de incineración.